

# EL SALTO



LITERATURA, TEATROS, CRÓNICAS SOCIALES, NOTICIAS, ETC.

TIENE EDITOR RESPONSABLE.

APARECE LOS DOMINGOS

OFICINA, DAIMÁN 60.

## CONDICIONES DE LA SUSCRIPCIÓN

EN TODA LA REPÚBLICA.

Por un mes \$ 0.30	Por seis meses \$ 1.70
“ “ trimestre \$ 0.85	“ “ año ..... \$ 3.30

Las suscripciones para la República Argentina y el Brasil se abonarán por trimestres adelantados.

## EN EL SALTO

## LOS MUERTOS NO HABLAN

Lector: debemos á la amabilidad del redactor de *EL SALTO* el iniciarse una polémica acerca del suicidio. Puedes prever el resultado con una confesión que nada tiene que ver con la modestia: mis fuerzas para la discusión son escasíimas y sólo me propongo dar gas para la elevación de ideas de mi contrario. Me prometo un entretenimiento de gusto refinado; el tema es amplio, es una espada infinita que empuña el señor redactor, teniendo la ayuda importante de la teoría generalizada no se porqué, diciendo «el que voluntariamente se muere, es un loco», como si uno, después de muerto, tuviera aún diez minutos para hablar y decir: señores, me rato por tal ó cual causa ¿Vds. me perdonan? ¿No? Entonces deseais que la causa, por fuerte, irresistible que sea no tenga para mí su efecto?....

Los muertos no hablan, desgraciadamente.

\* \* \*

Al señor redactor le apena sobremanera el alma, sumamente le tristece la noticia ó el espectáculo de un hombre que se suicida. A cualquiera le pasa lo mismo: á mí cuando me dicen que alguien se ha suicidado pienso cuánto habrá sufrido! y por eso melancoliza mi espíritu, porque opino como Metastasio, es incierto que la muerte sea el peor de todos los males: es un alivio para los mortales que están cansados de sufrir.

Y si la muerte es el mayor mal, creo que con la falta va el castigo.

«El suicida—dice la parte contraria—es el desertor que abandona las filas porque en la lucha le ha tocado el puesto peor, «el más expuesto, el más terrible. Será por eso menos desertor?»

«Es, un desertor egoísta que todo lo sacrifica hasta su rehabilitación ó la probabilidad, (mantenida siempre viva por el miraje de la esperanza) de mejorar sea como fuere, con tal de satisfacer el triste propósito que la calentura, la monomanía, ó en fin un estado anormal cualquiera de desequilibrio intelectual ha sistemáticamente engendrado en su alma»

Sí á unsoldado, en la batalla, le colocan sus jefes en lugar tan expuesto, el peor, como dice mi ilustrado adversario, la vida de ese soldado depende del eue-

migo, éste es dueño de aquella preciada joya que está en un hilito, vida que ya no puede contarse segura de serla, que está agonizando. Serio compromiso. Odarse el lujo de morir en manos desconocidas, manos crueles del enemigo que mata, ó, ya que uno es dueño de su vida, que por su pureza sufre y que por ella ha luchado tanto, dando mérito con esto á decir: soy dueño de ella, mátese uno y practique la deserción, aunque el estigma más denigrante se confunda con los ayes del héroe. Como dijo Alem: anates de doblarse, romperse!

No hay egoísmo de ninguna especie en un desertor de esa clase. ¿Qué egoísmo puede caber en su ser que, como el suicida, se despoja de todos los vínculos sociales, con sus errores envueltos en ricos terciopelos? *Sacrific a probabilidades* el suicida, dice mi adversario. Al contrario, la probabilidad de mejorar lo conduce á la muerte voluntaria y con eso se comprueba que no hay esa tal monomanía, ni ese desequilibrio intelectual.

\*\*

Continúa:

«Habrá casos en que el suicidio se explique, y hasta se disculpe por el cúmulo de circunstancias que todan haber mediado; pero esos casos formarán apenas la minoría constitutiva de la excepción que no excluye la regla sino que la confirma.»

Ahí lo tienen; como dijo el pensador: el morir nos aparta del trato de los malvados.

Los que sacrifican su vida y no han expandido de antemano las causas, hacen muy mal: hay que participar, antes de matarse, que uno sufre y que la vida que lleva no es ni vida, ni nada. Hay que hacer demostraciones de sufrimiento....

Los muertos no hablan, repito, y es este una muda explicación del porqué contra la idea del suicidio hay minoría. Levántese Alem de su sepulcro, levántese Larra, levántese Bonlauger, levántese Balmaceda y digan más porqué se suicidaron!

Nicolás III.

## DEL HOGAR

PARA REP.

Yo me imagino cómo deben quererse los hijos, cuando miran con ojos azules, y me supongo cómo han de amar y el corazón, las simples visiones negras, que en horas madititas desfilan, trayendo la verdad helada de que en un minuto solo, su mi ma travesura puede apagarles la vida!

\*\*\*

Bernárdez es padre de un rubio vivaz, que usa *jopo* á lo Julio Herrera y vive todavía la edad blanca de la infancia, para la cual, la pana de los hombres no vale ni siquiera la pena de una correta descompuesta! El mundo les para el igual á un trompo con música dormilona, y á fuerza de ser suyo lo que hay en la casa, por que se lo dieron maternalmente una noche angustiosa en que tenía nana, llegará el día en que pida el palacio de Jackson para hacerlo andar con ruedas grandes de cartón. No sabe ni se presume cuanto cuesta hacer *LA CRUZADA*, ese montón de papel lustroso que pone Luis sobre la mesa de escribir frente al Chénier de bronce, y cada vez que entra el padre con la obsesión de las pruebas detrás de la frente, crea él que traerá juguetes en cada bolsillo.—Y de los grandes golpes, que híren como bandidos en el camino de la vida, él, el rubio de *jopo* herrerista no lo siente más dolido cuando no le alcanzan pronto la taza de leche con que vivifica su organismo (1). Es un rey dorado y feliz, que lleva sobre la frente una corona de seda y que á las ocho de la noche se embarca en las faldas maternas, y se va á dormir á una ciudad llena de luz, con calles grandes, donde de noche pasan los ángeles cantando arrullos por órdenes de Dios!

\*\*\*

Yo he asistido á un dolor que debía entrar como hoja de estileto. Era un caso de crop desesperante; un hilo de vida se hacia por una cápsula de plata, y unas manos de angel clamaban agitándose desd una cama cuidada, cuya blanca curva de almohaditas bordadas, estaba empapada de lágrimas. Entre más lloraba, en el corazón de ustedes, madres! sabiendo que el venir la noche, la dueña de aquella almita que subía era arrancada de la habitación, separándose del cuadro feroz y desolado de su única hijita muerta en tres días, que se iba á dormir entre flores siempre frescas, lejos del hogar caliente, en que vivía adorada en profundo amor!

\*\*\*

Se lo dijeron una noche que fué malo. Dios es un Señor que castiga á los niños traviejos. Y desde entonces le tiene un temor profundo, y antes de cometer una travesura pregunta á la madre si el Señor Dios, no se enojaría con él!

\*\*\*

Yo no sé como jugaba Birutel, aquel francés, que hacia tres ientas carambias, según cuentan, pero á talento, arte y gracia, yo le ponga al frente, el rival de mi sobrino el negrito, cuando alzó 23 meses: después de una puntería paciente por sobre los dedos gordos, con un palo

de escoba, se da vuelta solemnemente y señala *sacis!* sobre la pared pelada!

Ellequin le tomó ayer todo el conjunto armonioso de su carita. El sol mismo blanco y grande, prestó su luz poderosa, con toda la buena voluntad de un ayudante bien pago. Fué de fiesta, con lujo de *toilette* hecha exprofeso, luciente de arriba á abajo, con mucha alegría que le inundaba los ojos y mucho amor de madre puesto en el arreglo de su traje nuevo. Cuando lo trajeron á las tres, le tomó gusto á la ropita, olorosa y no hubo fuerza humana que le hiciera sacar sus botitas ajustadas, para calzarlo los zapatos caseros, que en su gravedad de hombre de años bien vestido, decía que estaban *chuchos!*....

LUIS MAESO.

Septiembre, 26 de 1896

## PENSAMIENTOS

\* \* No hay ningún hombre que sepa juzgarse imparcialmente á si propio.

\* \* La sospecha es como la breve luz que se desprende del cigarrillo de quien fuma viajando en noche oscura; que en vez de guiar por el sendero de la verdad hace perder el rumbo.

\* \* Si un hombre escribiera detallada y prolíjamente todas sus impresiones y sus pensamientos coa toda verdad, al leerlos, se horrorizaría de sí mismo.

\* \* El matrimonio en teoría, hipotéticamente considerado es el *summum de la humana felicidad*; en práctica, la mayor parte de las veces resulta ser todo lo contrario.

\* \* La moda llevada hasta la exageración es el blasón con que pretenden aristocratizarse los tontos, sin embargo, generalmente, el traje hace el mojigato.

\* \* La mesa y la carpeta de jugar son las piedras de toque con que se aquilatan los hombres finos y bien educados.

K. B. Zon.

## CHISTOGRAFIA

Un ministro protestante, hombre arribatudo y violento explicaba á unos niños el pasaje del barro de Baalao.

Uno de los discípulos se puso á reír lo que él, gritando indignado y amenazador se esforzaba en provar que un asno podía muy bien hablar; especialmente si veía delante de sí un ángel armado con una espada. Pero á cada palabra que decía para convencer á su infantil auditorio el discípulo aquél, más se reía.

Dejándose llevar por su carácter irascible el ministro aplicó un puntapié en una parte del cuerpo, (que la decencia me priva nombrar) del pequeño incrédulo.

Ay! gritó el niño; convengo que el burro habla, pero no pateaba.

\* \* El marqués de Grammont era un hombre que adoraba los chistes y las bromas; y pecos eran los que se escapaban de los tiros de su jovial pasión.

Habiendo llegado un joven gentilhombre breton por primera vez á la cor-

te, por ponerlo en aprietos y hacerle pagar la *chapetonada*, como es solito decir, le preguntó el marqués: ¿Decid, caballero, allá en vuestro pueblo se sabe lo que quiere decir parabola, faribola y óbolo?

Sin turbarse en lo más mínimo y con mucha prontitud contestó el gentilhombre: «Si, señor marqués; parabola es lo que vosotros entendéis, faribola es lo que vos decís, y óbolo lo que vos valeis.»

\* \* Mr. de Chateaubriand á la edad de nueve años fué presentado á un obispo que le dijo: «Mi pequeño amigo, decidme donde está Dios y os regalaré una naranja.» «Monseñor, decidme en donde no está y os regalaré dos.»

\* \* El ministro cardenal de Richelieu al otorgar una pensión al célebre Vaugelas le decía: Siquiera, señor Vaugelas no olvidareis en vuestro diccionario, la palabra *pensión*. «Tampoco olvidaré la de *agradecimiento* monseñor.»

\* \* Luis XIV dijo en cierta vez al duque de Schomberg, que era hugonote: «Si no fuese por la religión que profesais hace mucho que seríais mariscal de Francia» «Señor, rebatió el duque, puesto que vos me juzgais digno de serlo, estoy satisfecho, ya que era cuanto amabionaba.»

Esta respuesta valió al duque en el mismo instante la distinción de ser nombrado mariscal de Francia.

\* \* Enrique IV despertándose una noche llamó al Señor de Bellegarde y le propuso cediera la mitad de su cargo de primer gentilhombre de cámara al vizconde de Turenne. Dos horas después, despertar osé nuevamente propuso de ceder la mitad de su cargo de mayordomo de la guardería a real á favor del señor de Riquetaire.

Alarmado Bellegarde dijo: «Sea con mucha gusto, señor; yo quiero todo lo que vos queráis, pero, en nombre de Dios! que Vuestra Majestad no se despierte otra vez!»

F. Pito.

## PARA TU ALBUM

## EN EL ESCENARIO DEL MUNDO

Mientras se consume triste.  
Y nubla el dolor su faz,  
En revuelto torbellino  
Mira la gente pasar,  
Contrastaudo con sus penas  
El gozo de los demás.  
¿Qué misterio en su alma esconde?  
¿Porqué sufre? ¿Quién será?  
Sabeis quién es? Un comparsa  
En la comedia social;  
Un espectador que advierte  
Del mundo la realidad,  
Y al carnaval de la vida  
No se sabe acostumbrar.

Exequiel Llorach.

Del Doctor Olindo Guerrini (a) L. Stecchetti

Forse una volta al tuo balcon seduta,  
Delle tremule stelle ai bianchi rai  
Lontan iontano per la notte ultrai  
Un grido che si spegne á ti saluta

Qui traí fior dove prima t'ho veduta  
Una lágrima un di ritroverai,  
Ma ti paria rugiada e coglierai  
Pé tu i capelli il fior dov'è caduta.

No, rugiada non é che al tremolio  
Del sol blincheggia come vivo argente,  
Ma le vestigia son del pian' o mio;

Non é quel grido, no, grido del vento,  
Ma son io che mi muoio e che t'invito  
L'ultimo bacio e l'ultimo lamento.

## EN EL CEMENTERIO

— Y como se llamaba?

— Margarita.

Ese es su panteón.

— Era joven?

— Muy joven.

— Y bonita?

— Preciosa.

— Y tú la amaste?

— Con pasión.

Mintió vencida á mis amantes ruegos,  
pero mintió tan bien,  
que por ella mis ojos están ciegos  
y quemados en lágrimas no ven.

Busqué su corazón bajo mis manos.

Ni una palpitación.

¡Qué chasco han de llevarse los gusanos  
que vayan á buscar su corazón!

C. Roeber.

## UN SALUDO

Estando de una cruz al pie sentado  
un andaluz, gran chusco, gran chancero,  
en un hijo del Betis caballero  
pasa un fidalgo portugués finchado.

Mrs á ley de cortés y bien criado  
al andaluz, y quita el sombrero;  
éste correspondiendo al forastero,  
se quita la montera con agrado.

Nacha á vosé á quién fago è cortesia,  
mas á esa cruz, —lo dice el lusitano,  
con bien inesperada altanería,

Y el andaluz responde: Caye, hermano  
pues tampoco yo á uzte se la jacia;  
á ese potrillo si, que ez mi paizsno.

Juan de Iriarte.

## Limosna.....

En una triste noche de invierno.  
dando al aire sus carnes laceradas,  
hallé junto á una esquina, tembloroso,  
un anciano mendigo que lloraba.

Y al tenderme su mano suplicante  
me dije con la voz entrecortada:  
“no tengo que comer: una limosna!”  
“si no la das por Dios... por ella dadla!”

Yo me apiadé del viejo y su miseria  
y le di las monedas que llevaba.

Pendita la mujer á cuyo nombre  
ardió mi pecho con hermosa llama!

Por ella di socorro al pobre viejo;  
por el nombre de Dios... no le di nada!

Carlos F. Pasalagua.

## La madre y la cuna

Junto á una cuna vacía  
una madre arrodillada,  
como escultura nevada  
permanece noche y dia.

Y es que en mortal desconsuelo tiene por triste fortuna, el rostro sobre la cuna y el corazón en el cielo.

V. M.

## CONDENSANDO!.....

Tres sepulcros muy humildes Sin cruz, ni mármol, ni sol Contemplaba deshojando Los pétalos de una flor. ¿De quién serán? me decía... y el alma me respondió:

Duerme tu fe en el primero, En el segundo tu amor, En el tercero tu gloria Y en los tres tu corazón

B. R.

## FIEBRE!

(A la distinguida familia G. P.)

¡Habiendo salud!....! La salud es la mayor riqueza! ¡No hay como estar saudos! Que gran cosa la salud! etc. etc.

Esas son las espontáneas exclamaciones que prorrumpen de nuestro pecho y se suelen decir siempre que se trata de cosa tan importante. Yo mismo, (téngase presente que no lo digo en el sentido de citar aquí una autoridad en la materia,) recuerdo haber dicho que: «la salud solo se aprecia en lo mucho que vale cuando se está privado de ella.»

Sin embargo y a pesar de todo, y piensan como quieran los amantes de los vivos colores en el rostro, de la fuerza física, de la gordura; del bienestar corporal en fin, yo me permitiré decir—como fruto de mis propias impresiones que estar enfermo tiene su mucho de bueno. Una enfermedad tiene, por ejemplo, sobre la decantada salud la ventaja de extinguir, por algún tiempo—todo el que abarca la dolencia—el prosaismo y la monotonía de la vida tan triste y sombría y octaviana cuando se goza ó se sufre (como queráis) de una salud á fruible de pulmonías, contagios y microbios.

Esa peregrina creación de un Dios compasivo y bueno que se conduce del spleen y de la modorra que sufren los humanos; la fiebre, la incomparable fiebre, que puebla nuestra exaltada imaginación y descorre la cortina que escondía á nuestra miopía millones de horizontes desconocidos y ni siquiera sonados ¿de cuantas sensaciones íntimas e inenarrables es causa y origen?

Es ella que con mano nerviosa y temblona nos guía por mundos desconocidos; ella, que en danza incomprensible y estupenda, presenta, á nuestros ojos—secos y brillantes como tónitos y admirados—millares de millares de ensueños ora mordosos y terribles, ora risueños y placenteros; que se suceden, se persiguen y se confunden en transiciones bruscas y disparatadas en el inconfinado y monstruo o kaleídoscopio que ella sola, la maravillosa fiebre, puede combinar á su capricho.

¿No es ella, acaso, la que nos traerá, placentera y solícita, los fríos glaciales y ardorosos que nos dejan ateridos como los hijos del polo norte, y ella también que nos abrasa con los fuegos caliginosos de la zona tórrida y nos hace apretiar, descansaditos en cama, las más violentas oscilaciones del termómetro?

El amor, esa fiebre por excelencia, es la dulcísima enfermedad que nos embriaga, nos hace delirar y por la que cometemos aquellas locuras que lejos de depolar quisiéramos siempre cometer.

Es noche. Los blancos cortinados de una cama más carinosa que blanda ondulan sobre mi frente pálida y sudorosa por la fiebre. El tic tac monotono y acompañado de la veilleuse se siente débilmente y á intervalos, según la atención que se preste á los sonidos exteriores, ó según la abstracción en que se halle sumido, y apenas perturba el espacio oscurecido de la alcoba.

Mis ojos ardientes y dilatados siguen en la penumbra esas miradas de vertiginosos fantasmas y espectros que evoca la fiebre de regiones ó mundos desconocidos. Tengo sed, mucha sed.....la lengua se me pega al paladar. Las fauces me arden como en brasas porque se me ha secado la saliva que las lubricaba, y en los bordes de mi boca siento un sabor amargo como el de la hiel. ¡Dios mío! cuanta sed tengo!.....y ni siquiera puedo mover el brazo; tenderlo hasta el timbre para llamar. Me falta la voluntad que manda ejecutar al físico todos sus caprichos.

De pronto un tin tin argentino y vibrante llega hasta aquí un poco apagado por la distancia, desde la sala. Concentro todas mis facultades, en el oido, y (oigo distintamente el latido de la veilleuse que maldigo); por no equivocarmeuento con los dedos sumergidos en una ola de hilo y lana: una, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez, once, doce!

¡Las doce! es la hora del remedio. El médico dijo que de dos en dos horas! Oigo sus pasos, el ruido de los cuales a pesar de la tupida alfombra procura atenuar! Que buena! que santa mujer!

Chítón!

Fingiré dormir en este instante delicioso y así tomaré desquite de sus piadosas mentiras.

Mi respiración anhelosa y estridente hace levantar los dobleces de la bordada sábana con que me tapó hasta la boca, reprendiéndome afectuosamente.

Mas bien que el rumor de un vestido que rozá la alfombra, una caricia de alas ó de gazas fluctuantes despertó el silencio. El perfume femenino precede la visión.

Es ella!

Los pasos menudos y sofocados llegan hasta la cama. Una graciosa sombra de mujer se interpone entre la luz velada y mis párpados apenas entreabiertos.

Conteniendo la respiración que hace ondular su seno en donde encierra tantos tesoros de cariño, acerca su linda y pálida cabeza, donde el cuidado y la com-

pasión han borrado las roseas tintas, para corciorarse de si estoy dormido; después con mano timida y tan suave como los pétalos del nardo aparta los mechones de cabellos adheridos á mi frente empapada en sudor.

Con voz que no han de tener más dulce y acariciadora los ángeles del cielo, me llama, creyendo despertarme, y se disculpa por haberme molestado y como si me pidiera un pedazo de cielo me dice: Tome el remedio, son las doce, tenga paciencia, ya se ha de mejorar.... El médico se fué hoy muy contento; dice que no será nada.... Entonces ya no tendrá el pesar de obligarle á que tome esas amargas y feas pócimas! Tómelo y después se duerme tranquilo eh!.... mientras yo me leo esa novela tan interesante que estoy por concluir!

Oh! generosa, subíime embustera! Si supieras que lejos de desear restablecerme pido á Dios con toda mi alma, me tengas sumido en esta cama—que he pasado tantas veces porque tú con tus manos carinosas la arreglaste,—quizás llorarías creyendo que deliraba como aquellas noches en que, pobre y abnegada, mártir! te pasabas de pió á mi lado espiando los progresos del mal que se manifestaban en mi rostro congestionado.

Si supieras que mil veces he bendecido mi enfermedad (de la cual te quejas como si la sufrieras tú misma), porque por ella he podido llegar, en mis peregrinas, hasta el fondo de tu bello corazón, todo piedad, todo lástima; y que por esa enfermedad (que tú obscuro y valiente soldado de la caridad combates con tanto denuedo) he aprendido los goces que se experimentan en deber, en sentir gratitud; si supieras mi ángel bueno que tengo en el pecho un mundo de efectos, y que quiero gritarte: Gracias! bendita seas!... quizás valiéndote de esa amorosa autoridad que te conceden tus sacristíos y desvelos y mi admiración por tus virtudes, quizás me mandes callar, me impongas silencio con el pretexto que el médico lo ha ordenado.

Oh! como le quiero á él también!

Cuando llega á mi cama serio y reservado pero con una expresión de cariñoso y solícito interés, y me interroga, y me toma el pulso, me ausculta ó me toma la temperatura; me parece que estoy mejor y que hasta me dan ganas de llorar de contento mientras un sudor cálido y suave empapa todo mi cuerpo. Y cuan dulce me suena al oído la confortadora palabra que emplea para levantar mi amilanado espíritu.

Para ser poeta croo que es preciso haber estado muy enfermo. Sobre todo de fiebre porque, ella, la portentosa enfermedad, es la que nos guía hasta nuestra amada por un camino estrellado como las vías lácteas que percorren los ángeles coronados de luz y de felicidad.

Dejadme pensar á mi manera, vosotros, los apologistas de la salud.

Fué cuando una enfermedad tomó tan pesada mi cabeza que se hundía en las

almohadas, me obligó á gritar de dolor é hizo golpear sordamente mi corazón en las estrechas paredes de mi pecho, que yo conocí la abnegación, el cariño de Ella que tomó para mí las proporciones del verdadero ángel, de la hermana de la caridad: fué cuando tuve la dicha de sentir la gratitud, apresurar los latidos de mi alma.

Donti-Jera

### Noviazgo

ELLA es una rubia de encantadores ojos verdes y de mirada dulce.

Toca el piano, aunque no con perfección, con delicado gusto; sus melodías suelen amenizar las tristes horas de la vida. Ama á España, sin ser española, quizás por reflejo de sus padres. Lleva el nombre de un rey de Sevilla. Vive en la calle Itapebí.

EL es un jóven bajo, delgado, moreno, inteligente y está empleado en una casa de comisiones, en la calle Uruguay; lleva el nombre de un rey de Macedonia que se cubrió de gloria por sus vastas conquistas.

### VARIAS

Es probable que á fuerza de constancia e insistencia llevada hasta la impertinencia consigamos, de la cansada paciencia de una linda y modesta suscriptora la licencia necesaria para, haciendo muestra conveniencia publicar con conciencia y condescendencia de la bella autora que bajo la apariencia de una retrajida y obscura existencia esconde mucha ciencia y conciencia algo así como una correspondencia que tiene afinidad con la moda y el arte de vestir con elegancia.

Esta última terminó en ansia.

Nos congratulamos sinceramente con el señor don José G. Amorim y su distinguida familia por la notable mejora que felizmente se ha operado en la salud de ese apreciable caballero.

—Según mienten por esas calles de Dios, esta noche se verificará el estreno de la compañía de zarzuela que ha escrito el empresario Señor Prous para esta temporada en Larrañaga.

No olvidarse que va á la escena *El Monaguillo* que, hecho por la Tomás resulta siempre una creación. Además van las bonitas zarzuelas *De Madrid á París* y *La Verbena de la Paloma*.

Hemos sabido con placer que la distinguida educaciónista señorita Adela Chouzi se halla bastante mejorada de la enfermedad que aún sufre a consecuencia de la picadura de un insecto venenoso. Nos alegramos sinceramente deseando á la paciente se restablezca radical y prontamente.

—Recuerdo, y lo han de recordar aún algunos de nuestros amigos, que un tipo de la capital solía encontrar todo malo lo que se proporciona en este maltratado Salto.

Hasta tal punto llevaba la manía de encarecer las cosas y productos de Montevideo que, cuando iba á tomar cual-

quier refresco nunca quería soda porque aquí no se la podía tomar.

¡Oh! no hay como Montevideo para tomar soda decía por la fuerza de la costumbre como repitiendo un refrán.

Pues, ahora, si nos honrase por acá ese bendito, con su gallarda presencia, tendría que modificar su opinión; pues que hoy tomamos soda á vapor es decir elaborada con la máquina del caso puesta en movimiento por un motor que parece un bibelot por lo chiquito, bien pintado y lustroso.

Y sabeis quién es el afortunado imitador de los yankees en eso de hacerlo todo con agua y carbón?

Pues, quiezo sino el farmacéutico Duclós, el hombre que no sueña sino en poleas, trasmisiones y otras yerbas.

Figurarse: creo que acaricia la idea de lavar y tapar botellas á vapor y tapar botellas á vapor y tal vez ..., hasta hacer consumir sus refrescos con el mismo recurso mecánico.

Bien por el progresista señor don Juan Duclós.

### EJERCICIO INTELECTUAL

#### SOLUCIONES AL NÚMERO ANTERIOR

**CHARADAS:** 1a. Sobrevenir; mandaron la solución, *Tito y Un amiguito*. 2a. Serenata; mandaron la solución, *Asor y Olga*. 3a. Atravesado; sin solución. — **EJERCICIO NUMÉRICO:** Atlántico; mandó la solución *Una señorita*. — **ROMPE CABEZAS;** Ilusorio, Margarita, Páramo, Preparado, Suerte; mandaron la solución *P. P. Ita y E. H.* — **FUGA DE VOCALES** — La crítica es la envidia del que admira, Cuando dura y severa intenta herir, Y es propia de las almas ambiciosas Que sin tener porqué, quieren lucir.

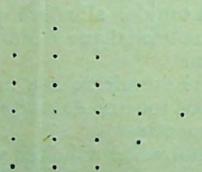
Mandaron la solución, *Un amiguito* y *E. H.*

#### Letras revueltas

A E E E I I O U B C G M N R S Q

Fórmese con esas letras un refrán de tres palabras.

#### ROMBO



Sustituir los puntos por letras de manera que horizontal y verticalmente se lea lo siguiente: 1o. consonante; 2o. división de agua; 3o. sustantivo, 4o. nombre personal; 5o. verbo; 6o. sustantivo y 7o. vocal.

#### CHARADAS

En los aires prima y dos, en el cuerpo dos y tres, tres y segunda en el mar, y á la niña que idolatra una tres oigo llamar, y es alimento de todos, según entiendo, el total.

Preposición es mi prima Si repites dos y tercia sabrás el nombre de un lago que existe en Perú y Bolivia, y el total lector amigo, de Grecia es ciudad antigua.

Es mi cabeza más dura que un primera repentina, y pierdo á veces dos tercias si el total intenta herirme la que es parte de mi vida.

### AVISOS

#### Tónico restaurador del cabello

Hasta ahora poco y á pesar de una verdadera inundación de lociones, tónicos, restauradores etc. careciamos de un medicamento que en realidad pudiera restar útiles y prácticos servicios en las enfermedades cutáneo-capilares. Ha llegado lo nuevo el «Restaurador del cabello» del conceituado doctor Campello, que ha sabido amalgamar en su preparación, condiciones excepcionales curativas contra la calvicie y la caspa con el más agradable perfume. Único depósito para la venta en la farmacia Central de Juan Duclós. Calle Uruguay esquina Ceballos. Salto.

#### Sombrerería, camisería y fabricade calzado

Calle Uruguay esquina Valentín Ventas por mayor y menor, casa fundada el año 1875

#### SALTO ORIENTAL

Esta casa cuya reconocida competencia con las mejores de su género le ha valido la confianza del comercio y del público en general, avisa y llama la atención sobre el nuevo y gran surtido de calzado con muy buenos materiales, elegante, confección high-life, última novedad; botitas, zapatos, botines, zapatillas etc. etc.

NOTA: Se hacen los trabajos más delicados en calzados sobre medida.

#### Cigarrería Sportsman

CALLE URUGUAY NÚMEROS 105 y 107

#### Sucursal de Montevideo

Comunicamos á nuestra numerosa clientela que no hemos alterado los precios en nuestros renombrados artículos á pesar del nuevo impuesto creado.

Los sin rivales cigarrillos Sportsman el paquete de 20 ej. \$ 1,60; la cajetilla de 20 cigarrillos 0,10 Lola ej. de 10 cigarrillos 0,04; Vencedores ej. de 10 cigarrillos 0,06; cigarros trabuquillos Bahía la. el ojo 1,60; id id 2a. id 1,40; id de la paja id 1a. el ojo 1,40 id id 2a. id 1,20; id de la Pluma la.1,60; id id 2a. id 1,40; id Damitas de 1a. el ojo 1,60; id id 2a. id 1,40; id Toscanos legítimos ojo 1,60; id id del país id 1,40; Tabaco habano XXX kilo 4,00; id mezcla id 3,0; id Bahía la. id 2,00; id 2a. id 1,00; id hebra negra la. Criollo id 2,00; id id 2a. Payador id 1,20; id negro picado 1a. especial id 2,00; id id 2a. id 1,20. — Permanente, gran surtido de cigarros habanos de las marcas mas afamadas y cigarros Bahía en cajas, biquillas, pitos, tabquerías, rapé francés, tabaco inglés, etc. etc.

Rodríguez y Enriquez.

#### SOMBRERERÍA DE PARÍS, de PEDRO MENDEZ

Esta antigua casa, expléndidamente surtida, recibe constantemente las últimas novedades en sombreros redondos, boleros, felpa, chambergos, etc. etc. de París y Londres. Especialidad en sombreros de todo gusto para hombres y niños. Gran surtido; impermeables, ponchos, balijas, baúles, camisas, camisetas, cuellos, puños, bastones, paraguas, pañuelos, estuches para regalos, perfumería, etc.

NOTA—Visítense la casa de Pedro Mendez con la seguridad de encontrar verdadera economía y notable rebaja de precios.